

Debe ocupar un sitio preferente en todas las casas

AGUA OXIGENADA VOLCAN

Por su gran utilidad en casos imprevistos y sin embargo, muy frecuentes

Caidas.—Contusiones.—Lesiones.—Heridas.—Higiene racional y perfecta de los dientes.—Grietas en los pechos.—Decolorante del cabello, etc., etc.

Farmacias importantes

Pida V. el folleto ilustrado que le será remitido gratis, a depositarios, J. Ulrich y C.ª, Moncada, 20, Barcelona



NEURASTOL Granulado ESPINAR

(REGISTRADO)

CURACION SEGURA DE LA NEURASTENIA - DESEQUILIBRIO NERVIOSO - DESNUTRICIÓN - ANEMIA - INAPETENCIA - MELANCOLÍA - EMBARAZO - CRIANZA

Es de sabor agradable y no hay que privarse de ningún alimento

DE VENTA: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

LEÁSE EL PROSPECTO

LA URBANA

Compañía Anónima de Seguros contra el Incendio :: Aseguradora Oficial de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Granada LA MÁS ANTIGUA DE LAS QUE OPERAN EN ESPAÑA (75 años de existencia)

RESERVAS: 106 millones de francos

SINIESTROS PAGADOS HASTA EL 1912: 226.167.812'90

DIRECCIÓN PARA LA PROVINCIA: D. VICENTE ALMAGRO

OFICINAS: De cuatro a ocho, Navas, 9, entresuelo, izquierda

BICICLETAS y accesorios

Marcas DIAMANT y ROYAL ALBERT

Perfeccionadas con los últimos adelantos

DESDE 175 PESETAS

UN AÑO DE GARANTIA

REPRESENTANTE EN GRANADA

D. JERONIMO MARTOS RODRIGUEZ

SAN ANTON, 14

SE ALQUILAN

en el Bogueón, calle Lavadero de Zafra, número 11, habitaciones de 5 a 15 pesetas mensuales, y un local de nueve metros de largo, propio para almacén, cuadra, etc.

Papel para envolver

Se vende en la Administración de este diario.

Herniados

En la Farmacia y Droguería de San Gil se encuentran el verdadero vendaje Barrère, desconfiándose de las imitaciones y exigir siempre en el cicurón la marca firma M. Barrère.

Todos los días de 10 de la mañana a 6 de la tarde se hacen aplicaciones.

Único depositario para Granada y su provincia.

DON MIGUEL GONZALEZ PERALES

Farmacia y Droguería de San Gil

MENUS de lujo, litografiados, para banquetes, impresos desde 4 pesetas el ciento. Se reciben encargos en el

Noticiero Granadino

SELLOS TONICO-RECONSTITUYENTES Garcia

Remedio insuperable para personas débiles y desgastadas.

Caja: 1'50 pesetas

De venta en la Farmacia Moderna de D. Antonio Cortes Contreras, Príncipe, 10 Granada.

Biblioteca "PATRIA"

Publica novelas, cuentos, etcétera., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas a los más distinguidos literatos españoles.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de artistas españoles de gran nombrada y cubiertas al cromó a varias tintas, con el retrato del autor.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo Sr. Marqués de Comillas.
" Conde de Bernar.
" Conde de Canilleros.
Itmo. Barón de Vilagayá.
Excmo. D. Joaquín Sánchez de Toca.
Precio, una peseta. Pídanse en todas las librerías.

Representación local para la venta de particulares en las próximas temporadas de otoño e invierno, le cederá FABRICA CATALANA a empleados en oficinas, fabricas y talleres. Dirigirse: A. Torregrosa, Ronda San Antonio, 61, Barcelona.

LOS TIROLESES

Agencia propagandista establecida en Madrid OFICINAS: Alameda, 63, entresuelo. Rápidas propagandas — Pídanse tarifas.

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal 45 AÑO DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA - SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUBDIRECTORES EN GRANADA: Señores don Luis Morales, calle de Fisas, n.º 2 (placeta de Santa Ana) y don Manuel Quintana, plaza del Carme, 15, entresuelo.

D.ª AMALIA GOMEZ MOLINA

PROFESORA EN PARTOS

CALLE DE ELVIRA, N.º 100

Comprad

Lámpara OSRAM

LA MAS RECOMENDABLE POR SU LARGA DURACION

Al precio de pesetas 2'10

Y ADQUIRIENDO SEIS SE REGALA UNA, EN LA

Eléctrica Cervera

Royas Católicas, 33

Teléfono núm. 436

D.ª Rafaela Moreno

PROFESORA EN PARTOS

San Jacinto, número 13

TENEMOS EL SURTIDO COMPLETO DE TIRAS BORDADAS

DESDE LAS CALIDADES ECONÓMICAS A LAS MEJORES Y DE FANTASÍA

Pida al comprar nuestra Libreta de Ahorro :- Le recomendamos nuestra Holanda de los Jueves

ALMACENES "LA PAZ"

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 203

CARLOS DICKENS

Eventuras de Mr. Pickwick

—Fue muy bondadosa la excelente vieja pensando en mí. ¡Se lo agradezco mucho!
—El resto se colocará a mi nombre, y cuando acabe mi camino, todo irá a parar a ti. Procura no gastarlo todo de una vez hijo mío, y que ninguna viuda se entere de tu fortuna, porque si no, estás perdido.
—Alguien llama a la puerta — dijo Sam.
—¡Deja que llamen!
Sam obedeció. Entonces sonó otro golpe, después otro, y luego una descarga cerrada. Sam preguntó por qué no se abría.

—¡Chitón! — murmuró Mr. Weller. — ¡No hagas caso! ¡Puede que sea alguna de las viudas!
Como viera el visitante que no respondían a sus llamadas, se atrevió a abrir la puerta y asomar por ella la cabeza.
No era una mujer, sino la roja fisonomía de Mr. Stiggins. Mr. Weller dejó caer la pipa por efecto de la sorpresa.
El reverendo abrió la puerta gradualmente hasta que pudo pasar con comodidad; entonces se deslizó dentro, y volvió a cerrar con mucho cuidado.
Se volvió a Sam, y alzó al cielo las manos y los ojos en señal de la indecible tristeza que le producía la irreparable desgracia que había caído sobre aquella casa.
Entretanto, Mr. Weller permanecía inmóvil, con las manos apoyadas en las rodillas y revelando en su expresiva rostro el asombro más intenso. Sam estaba sentado enfrente de él, esperando en silen-

cio y con ardiente curiosidad el final de aquella escena.
—¡Oh mi joven amigo! — dijo mister Stiggins. — ¡Qué desgracia tan terrible!
Sam inclinó la cabeza ligeramente.
—¡Para el réprobo también ha tenido un recuerdo! ¿Sabe usted, joven, si ha dejado algo para Emmanuel?
—¿Quién es ese señor? — preguntó Sam.
—¡Nuestra capilla! ¡Nuestro rebaño!
—No ha dejado nada para el pastor, ni para los borregos, ni para los perros.
—¡Acaso — dijo Mr. Stiggins vacilando, — acaso me haya recomendado al réprobo!...
—Es posible, por lo que le he oído decir.
—¿Sí? — exclamó Stiggins animándose visiblemente. — ¡Entonces, podríamos vivir muy bien todos juntos! ¡Yo cuidaría de su fortuna cuando usted estuviera ausente!

—¿Puede usted estar seguro de que sería un vigilante celoso?
Se detuvo dando un profundo suspiro. Sam inclinó la cabeza, y Mr. Weller emitió un sonido extraordinario, que sin ser gruñido, quejido ni bufido, participaba de los caracteres de estas tres cosas.
Animado por aquel sonido heterogéneo, que a él se le antojó que indicaba remordimiento y pesar, Mr. Stiggins miró a su alrededor, lloró, sonrió, volvió a llorar, y después, dirigiéndose quedamente hacia un aparador que le era muy familiar, tomó un vaso, y echó en él cuatro terrones de azúcar.
Cuando llegó a este punto volvió a mirar, suspiró dolientemente, y fué con el vaso al despacho, donde volvió llevándolo lleno de rom; se acercó a la cafetera, que hervía alegremente, compuso su gróg, le agitó con viveza, le probó, y echándose un buen trago, se detuvo para tomar aliento.
Weller padre, que perseveraba en hacer extraños y grotescos es-

fuerzos por parecer dormido, no dijo una palabra durante todos estos preparativos; pero cuando el otro se detuvo para respirar se echó sobre él, y arrancándole el vaso de la mano, le arrojó el líquido a la cara y tiró el vaso a la chimenea. Cogiendo luego al reverendo por el cuello, empezó a darle furiosos puntapiés.
—¡Sammy — dijo a su hijo, — cólcame bien el sombrero!
Sam se lo encasquetó, el viejo continuó su faena con agilidad sorprendente, y fué dando tumbos con Mr. Stiggins por el despacho y por el pasillo hasta la calle, sin dejar de zurrarle un solo instante.
Era divertido ver al hombre de la nariz colorada retorciéndose entre las garras de Mr. Weller, y lo fué todavía más cuando éste, después de una lucha tenaz, le metió la cabeza en una pila de abreviar caballos, y le obligó a permanecer zambullido hasta que casi se ahogó.
—¡Andandol — dijo Mr. Weller reuniendo toda su energía para dar-

le un puntapié más complicado y vigoroso que todos los anteriores.
—¡Que me envíen otro pastor holgazán por aquí, y primero le hago jalea, y después le ahogo! ¡Sam dame el brazo para entrar, y también un vaso de aguardiente, porque estoy sin aliento, hijo mío!
CAPITULO XI
Donde se trata por última vez de mister Jingle y Job Trotter y de una mañana consagrada a los negocios; y termina con repetidos golpes a la puerta de mister Perker.
Cuando después de algunos circunloquios y muchas segundades de que no había motivos para desmayarse, Arabella se enteró del resultado de la visita de Mr. Pickwick a Birmingham, rompió a llorar la pobre joven, y se lamentó en términos conmovedores de ser la causa de una desavenencia tan grave entre un padre y su hijo.
—¡Oh mi querido Mr. Pickwick! — dijo Arabella. — ¡Qué vamos a